

## Isaías 8 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Yahvé me dijo: "Toma una placa grande, escribe en ella con buril: de Maher Salal Jas Baz,
2. y toma por fieles testigos míos al sacerdote Urías y a Zacarías, hijo de Baraquías."
3. Me acerqué a la profetisa, que concibió y dio a luz un hijo. Yahvé me dijo: "Llámale Maher Salal Jas Baz,
4. pues antes que sepa el niño decir "papá" y "mamá", la riqueza de Damasco y el botín de Samaría serán llevados ante el rey de Asiria."
5. Volvió Yahvé a hablarme de nuevo:
6. "Porque ha rehusado ese pueblo las aguas de Siloé que fluyen mansamente y se ha desmoralizado ante Rasón y el hijo de Romelías,
7. por lo mismo, he aquí que el Señor hace subir contra ellos las aguas del Río embravecidas y copiosas. Desbordará por todos sus cauces, (el rey de Asiria y todo su esplendor) invadirá todas sus riberas.
8. Seguirá por Judá anegando a su paso, hasta llegar al cuello. Y la envergadura de sus alas abarcará la anchura de tu tierra, Emmanuel.
9. Haced leva, pueblos: seréis derrotados. Escuchad, confines todos de la tierra: "¡Alarma!": seréis destrozados; "¡alarma!": seréis derrotados.
10. Trazad un plan: fracasará. Decid una palabra: no se cumplirá. Porque con nosotros está Dios.
11. Pues así me ha dicho Yahvé cuando me tomó de la mano y me apartó de seguir por el camino de ese pueblo:
12. No llaméis conspiración a lo que ese pueblo llama conspiración, ni temáis ni tembléis de lo que él teme.
13. A Yahvé Sebaot, a ése tened por santo, sea él vuestro temor y él vuestro temblor.
14. Será un santuario y piedra de tropiezo y peña de escándalo para entrambas Casas de Israel; lazo y trampa para los moradores de Jerusalén.
15. Allí tropezarán muchos, caerán, se estrellarán y serán atrapados y presos.
16. Envuelve el testimonio, sella la enseñanza entre mis discípulos.
17. Aguardaré a Yahvé, el que oculta su faz a la casa de Jacob, y esperaré por él.
18. Aquí estamos yo y los hijos que me ha dado Yahvé, por señales y pruebas en Israel, [20a] en pro de la enseñanza y el testimonio, [18b] de parte de Yahvé Sebaot, el que reside en el monte Sión.
19. Y cuando os dijeren: "Consultad a los nigromantes y a los adivinos que bisbisean y murmuran; ¿es que no consulta un pueblo a sus dioses, por los vivos a los muertos?"
20. [b] ¡Vaya si dirán cosa tal! Lo que no tiene provecho.
21. Pasará por allí lacerado y hambriento, y así que le dé el hambre, se enojará y faltará a su rey y a su Dios. Volverá el rostro a lo alto,
22. la tierra oteará, y sólo habrá cerrazón y negrura, lóbreguez prieta y tiniebla espesa.